

## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Instituto de Economía de la Universidad de Chile: *Desarrollo económico de Chile, 1940-1956*. Editorial Univeritaria, S. A., Santiago de Chile, 1956. 210 págs. + 59 cuadros anexos.

El Instituto de Economía de la Universidad de Chile acaba de publicar un estudio que merece amplia divulgación, porque se trata sin lugar a dudas de la investigación más seria y completa que se haya realizado en los últimos años sobre el desarrollo de la economía chilena en el período comprendido entre los años 1940 y 1956. El mérito fundamental de esta obra reside en la enorme cantidad de material descriptivo que sus autores consiguieron recopilar y presentar en forma organizada y coherente, tanto para el conjunto de la economía<sup>1</sup> como especialmente para los principales sectores de la actividad económica. Por esta razón, la obra en cuestión deberá llegar a constituir un libro de referencia indispensable para toda persona que desee estudiar los problemas económicos de Chile durante el período 1940-1956.

En las notas que siguen se hará en primer lugar una breve reseña del contenido de la obra publicada por el Instituto de Economía, para concluir con algunas observaciones generales sobre la creciente importancia de la investigación económica en el medio universitario latinoamericano.

La organización del informe es más o menos la que convencionalmente se emplea en este tipo de estudios. Se comienza por la investigación de algunos de los aspectos más generales del desarrollo económico de Chile en la pasada década y media, para continuar con el análisis individual de determinados sectores y actividades.

El primer capítulo comprende un resumen de las conclusiones más importantes del informe y una descripción general del desarrollo de la economía chilena desde 1940. Este capítulo incluye una ojeada a la política económica seguida durante los últimos quince años —tanto en lo que se refiere al aspecto del desarrollo económico como al de la inflación— y termina con un breve examen, un tanto optimista, de las perspectivas del más reciente intento de control de la inflación.

El segundo capítulo, titulado “Algunas consideraciones sobre la inflación”, se refiere a las características generales de este fenómeno en Chile y algunos otros países, a los efectos que ha producido y a los diferentes medios de control con que se ha intentado detener el proceso inflacionario. En este capítulo se aprecia un cierto tono polémico que no se encuentra en el resto del informe. Parece que los autores hubieran querido reconciliar los diferentes enfoques que se acostumbra utilizar en el estudio de la inflación chilena y sobre todo, convencer a los economistas chilenos de que el fenómeno inflacionario en Chile no es tan diferente del que se ha observado en otros países como ellos generalmente creen. La actitud que adopta el estudio parece esencialmente correcta, pero desgraciadamente esa preocupación polémica ha desviado un poco la atención de los autores del examen concreto y cuantitativo de la inflación chilena.

El tercer capítulo trata de la ex-

<sup>1</sup> Las series globales del gasto e ingreso nacionales fueron proporcionadas por la Corporación de Fomento de la Producción, en cuyo departamento de Planificación y Estudios se elaboran las cuentas nacionales de Chile. El detalle completo de las series mencionadas puede verse en: Corporación de Fomento de la Producción, *Cuentas Nacionales de Chile, 1940-1954*, Santiago de Chile, Editorial del Pacífico S. A., 1957.

pansión monetaria y del sistema bancario, analizando los aspectos monetarios de la inflación, y el capítulo que le sigue está dedicado al comercio exterior. Otro de los grandes sectores en que se acostumbra dividir el análisis macroeconómico —el sector público— ha sido relegado inexplicablemente al capítulo xi, el último del estudio. Este capítulo presenta un examen detallado de la orientación de las finanzas públicas chilenas e incluye un interesante análisis de las tendencias en el número y distribución del personal de la administración pública.

El capítulo v es el último de los que se podrían clasificar entre los de orden más general. Este capítulo presenta los rasgos más importantes del crecimiento y estructura poblacional y del sistema educacional chilenos, desde el punto de vista de la importancia de la población como uno de los factores productivos fundamentales.

Los capítulos restantes —del vi al x— se refieren a las principales actividades económicas, presentando un examen minucioso y gran cantidad de información estadística sobre la agricultura y la pesca, la industria, la minería, la energía y los combustibles, y el transporte.

Aparte de los méritos y deficiencias que los distintos lectores aprecien en el informe su misma aparición es indicio de una tendencia tan reciente como halagadora en Latinoamérica: el auge de las investigaciones económicas de carácter universitario.

Durante los últimos años, la investigación científica de los problemas económicos que aquejan a los países latinoamericanos ha venido avanzando a pasos agigantados. Buena parte de los estudios se deben a diversas instituciones internacionales. Pero es interesante comprobar la creciente importancia que van adquiriendo las investigaciones llevadas a cabo por economistas latinoamericanos en instituciones lo-

cales. Tal vez el hecho más destacado en este sentido sea la trascendencia creciente de los institutos universitarios.

Es bien sabido que en los países donde la ciencia de la economía y la investigación económica tienen ya una tradición venerable, las universidades y los centros de estudio anexos constituyen el pilar fundamental del avance de la ciencia económica, tanto en su aspecto teórico como en su aplicación a la realidad nacional e internacional.

No hay que olvidar que muchos de los grandes nombres en la historia de la ciencia económica, como Smith, Marshall, Wicksell y Keynes, entre otros —hombres que influyeron poderosamente en el pensamiento y la acción político-económica en diversos periodos y países—, formularon sus teorías económicas por primera vez en la sala de clases. Vale la pena recordar también que los principales instrumentos o métodos de cuantificación de los fenómenos y procesos económicos que emplea el economista moderno —los sistemas de cuentas nacionales, el método del insumo-producto, los cálculos del ingreso y producto nacionales, las estimaciones de coeficientes de elasticidad, etc.— fueron casi siempre elaborados o aplicados por primera vez en el ámbito académico.

Al recordar estos hechos queda en evidencia la enorme importancia que tiene la rápida evolución de la enseñanza de la economía en las universidades de América Latina y la creciente actividad de los centros de investigación anexos. Porque es evidente que las investigaciones realizadas por los organismos internacionales y por expertos extranjeros, estudios que sin duda han sido de gran utilidad para los diversos países y para la región en su conjunto, no sustituyen, sin embargo, a los estudios que deben realizar los centros de investigación nacionales. La investigación económica, como cual-

quier otro tipo de investigación, tiene que ser necesariamente una labor permanente. La comprensión profunda de la realidad económica de un país, de los elementos que determinan su evolución y de los factores que entorpecen o distorsionan su desarrollo, requiere de un esfuerzo persistente y continuado. Los estudios antes mencionados, en cambio, son por lo general esporádicos o específicos. Cumplen en cierta forma una función de asistencia técnica, pues mientras por una parte señalan una pauta inicial en la investigación económica al demostrar la viabilidad de ciertos estudios y su importancia para la orientación de la política económica, contribuyen por otra parte a la formación de grupos de investigación o cuando menos fomentan la discusión y crítica de los problemas nacionales.

Con toda la importancia que esto ha tenido y sigue teniendo, de ninguna manera puede considerarse sino como un principio o un complemento a la investigación realizada localmente. Porque una determinada investigación, por muy completa que sea, jamás puede ser exhaustiva, puesto que la realidad es dinámica por naturaleza y por ende también lo son los problemas que debe resolver la política económica. Por otra parte, el conocimiento de la realidad económica de un país se va logrando en forma de aproxima-

ciones sucesivas, pasando de un nivel de información general a niveles cada vez más detallados. Y es precisamente la propia labor de investigación la que va indicando el tipo de información que es preciso ir obteniendo o desarrollando.

Puesto que la investigación básica relativa al proceso general de desarrollo económico de un país es esencialmente una actividad de largo plazo, su ubicación más adecuada se encuentra indudablemente en el ambiente universitario. Con todo lo fecunda que ha sido en nuestros países la investigación realizada en centros dependientes de organismos estatales o semipúblicos, los trabajos de investigación básica realizados por ellos han debido sufrir muchas veces postergaciones debido a las exigencias de los estudios de corto plazo o inmediatos que responden a los problemas que esas instituciones deben afrontar día a día. De ahí que el desarrollo de la actividad de investigación dentro de los centros dependientes de las universidades indique una tendencia que abre perspectivas optimistas respecto de la evolución de la investigación fundamental de los problemas económicos de nuestras repúblicas y de la formulación de nuevos enfoques teóricos adaptados específicamente a sus particulares problemas.

OSVALDO SUNKEL